

Finanzas

DEUDA ARGENTINA:
CONVERGENCIA
BIPARTIDISTA

Relacion bilateral

AMÉRICA CRECE:
PIEDRA ANGULAR
PARA LA
RECUPERACIÓN
ECONÓMICA DE
LAS AMÉRICAS

G20

ACCIONES
COLECTIVAS PARA
APOYAR EL
COMERCIO Y LAS
INVERSIONES
MUNDIALES

EMBAJADA ARGENTINA, WASHINGTON, D.C.

ARGENTINA EN FOCO

MAYO 2020 // NEWSLETTER



Tengo el placer de compartir con ustedes un número especial de nuestro Newsletter que cuenta con las contribuciones del Sr. Jorge Taiana, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y quien ejerció entre 2005 y 2010 el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores y del Sr. Julio Cobos, Vicepresidente de esa Comisión y Vicepresidente de la Nación entre los años 2007 y 2011. Ambos abordan la cuestión de la deuda externa argentina y su actual procesos de negociación y muestran una convergencia bipartidista en apoyo a la estrategia llevada adelante por el Presidente Alberto Fernández.

Asimismo, este número incluye un artículo del Secretario de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la Nación, Sr. Gustavo Béliz quien destaca el rol clave que el programa América Crece, lanzado por el Presidente Trump en Diciembre de 2019, está llamado a jugar para alcanzar un desarrollo económico sostenible en América Latina.

Por último, encontrará un ejemplo del trabajo del G20 en la promoción del comercio e inversiones como motores del crecimiento económico inclusivo.

Gracias.

Jorge Argüello
Embajador en los Estados Unidos

DEUDA ARGENTINA: CONVERGENCIA BIPARTIDISTA

Jorge Taiana (PJ) - Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto del Senado de la Nación. Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (2005-2010)

En un mundo donde la pandemia del coronavirus arrasa con la vida de cientos de miles de seres humanos y hunde al mundo en una profunda recesión económica de la que no sabemos alcance ni duración, la República Argentina enfrenta, al mismo tiempo, una severa crisis económica financiera que involucra al mercado de bonos externos de los principales centros financieros y a los organismos multilaterales de crédito.

Las causas de las reiteradas crisis de la economía argentina, han sido motivo de debate y de diversas interpretaciones sobre las políticas económicas que llevaron a cada una de ellas. Sin embargo, la crisis desatada a comienzos de 2018 cuando se cerró el financiamiento externo privado, y se tomó un crédito sin antecedentes de 57 billones de dólares del FMI son claramente el origen de la actual insolvencia argentina.

Ante las dificultades económicas el gobierno anterior se lanzó irresponsablemente a un ciclo de endeudamiento y financiamiento de la formación de activos externos -popularmente conocidos como fuga de capitales- que elevaron exponencialmente el endeudamiento externo, llevaron la tasa de interés interna a más del 80% anual y facilitaron un negocio cambiario-



Jorge Taiana (PJ) (Presidente) y Julio Cobos (UCR) (Vicepresidente) de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto del Senado de la Nación

financiero que arruinó al país y solo benefició a un grupo de especuladores.

La grave situación económica-financiera de nuestro país ha sido ampliamente reconocida por numerosos expertos, medios especializados y agencias de calificación. Antes de la crisis del COVID-19, el Banco Mundial estimó que la pobreza urbana en Argentina era del 35,5 % y la pobreza infantil, del 52,3 %. Por su parte en febrero el FMI llegó a la conclusión de que la deuda pública argentina es “insostenible”.

Su directora, Kristalina Georgieva, ha reiterado en numerosas ocasiones el respaldo del organismo y el interés para todos de que Argentina avance hacia la sostenibilidad de la deuda.

La primera refleja una conciencia crítica sobre el pasado argentino: **Nunca más** vamos a recurrir al endeudamiento externo para financiar la especulación financiera. La segunda, **no vamos a comprometernos a pagar lo que no podemos pagar.**

La Argentina y el mundo padecen lo que algunos expertos califican como la peor recesión global de los tiempos modernos, al mismo tiempo que los Estados deben aumentar el gasto para fortalecer los sistemas de salud, brindar apoyo a los sectores más vulnerables, a la pequeñas y medianas empresas y a sectores productivos afectados por la crisis.

La Argentina y el mundo padecen lo que algunos expertos califican como la peor recesión global de los tiempos modernos, al mismo tiempo que los Estados deben aumentar el gasto para fortalecer los sistemas de salud, brindar apoyo a los sectores más vulnerables, a la pequeñas y medianas empresas y a sectores productivos afectados por la crisis.

Es en este contexto que la Argentina presentó una oferta responsable de reestructuración de su deuda que refleja la capacidad de pago del país. La propuesta está en línea con el análisis técnico del FMI, que indica que será necesaria una quita sustancial de la deuda por parte de los acreedores privados de Argentina para garantizar la sostenibilidad de la deuda. Solo una economía que crece de manera sustentablemente puede cumplir con sus compromisos financieros a lo largo del tiempo.

La República Argentina no busca ni quiere un incumplimiento de sus pagos externos. Propone el compromiso y esfuerzo de todos para alcanzar un acuerdo con los acreedores que, teniendo en cuenta la situación internacional y de Argentina, garantice un creciente bienestar de nuestra población y la sustentabilidad de sus compromisos externos.

*SOLO UNA ECONOMÍA QUE
CRECE DE MANERA
SUSTENTABLEMENTE PUEDE
CUMPLIR CON SUS
COMPROMISOS FINANCIEROS A
LO LARGO DEL TIEMPO.*

Julio Cobos (UCR) - Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto del Senado de la Nación. Vicepresidente de Argentina (2007-2011)

Argentina se encuentra en pleno proceso de negociación de su deuda con un grupo variado de acreedores. En este marco, necesitamos insertarnos en un círculo virtuoso de estabilidad, crecimiento y desarrollo; que nos permita consolidar las variables económicas y cumplir en tiempo y forma con las responsabilidades asumidas.

Hay un fuerte interés de los mercados financieros internacionales por la renegociación que se lleva adelante, y vale decirlo, con altas expectativas para que llegue a buen puerto. Sustentabilidad, fiabilidad y previsibilidad; son elementos fundamentales a la hora de repensar la deuda argentina. Tenemos la firme voluntad de honrar nuestros compromisos, compatibilizando con la realidad que vivimos y posibilitando el crecimiento sostenido y duradero de nuestro país.

Efectivamente, a las características propias del sistema económico argentino se suma un fenómeno mundial casi sin precedentes: la pandemia de la COVID-19 que ha frenado la economía global, y profundizado los problemas preexistentes en una gran cantidad de naciones alrededor del Orbe. Es imposible abstraer la negociación con los acreedores de este nuevo escenario, porque el contexto condiciona el crecimiento y la capacidad de pago de las naciones.

La deuda pública Argentina es un punto central en nuestra economía, tanto en su relación entre el Estado Argentino y los acreedores, como también en la necesidad de poder disponer en un futuro de nuevas fuentes de financiamiento.

El Estado Argentino en su conjunto está en la búsqueda de una solución realista, a través de un diálogo sincero y de buena fe. Cumplir es el objetivo de todos, y hay un fuerte consenso entre las distintas fuerzas políticas de avalar las negociaciones que se llevan a cabo para refinanciar la deuda pública. En el propio Congreso de la Nación plasmamos en una ley ese respaldo mayoritario.

LA BÚSQUEDA DE UNA SOLUCIÓN REALISTA, A TRAVÉS DE UN DIÁLOGO SINCERO Y DE BUENA FE. CUMPLIR ES EL OBJETIVO DE TODOS, Y HAY UN FUERTE CONSENSO ENTRE LAS DISTINTAS FUERZAS POLÍTICAS

El mundo debe saber que queremos encontrar una salida sostenible que nos permita crecer, cumplir y generar beneficio a nuestra sociedad. Además, buscamos reconstruir la confianza y poner en marcha políticas públicas que no se basen en el endeudamiento, la emisión monetaria o la renovación de la deuda pública. No es una tarea fácil pero sí posible

El desafío que tenemos por delante es grande y requiere múltiples acciones. Planteamos un período prudente de gracia en el pago de los intereses para generar políticas económicas eficaces, restablecer el crédito interno, crear empleo privado genuino y de calidad, recuperar el dinamismo de la actividad privada, poner en marcha el aparato productivo y explotar las potencialidades de nuestras riquezas naturales, exportar productos de calidad -como nuestros vinos- en forma masiva y recuperar la movilidad social ascendente que nos caracterizó en el pasado.

El éxito de esta negociación, además de garantizar a los acreedores el cobro de sus títulos y bonos, redundará para nuestro país en un menor costo de financiamiento de la actividad pública y privada, una menor emisión monetaria, el crecimiento del comercio exterior, una revalorización del valor de los activos locales y en definitiva un mejoramiento de la situación de la economía post pandemia.

Argentina necesita tiempo para construir una economía razonable; pedimos un plazo prudente para hacerlo y está en manos de nuestros negociadores y acreedores acordar, por el bien y la prosperidad de todos. Confiamos plenamente en que así será.





Gustavo Béliz, Secretario de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la Nación Argentina

AMÉRICA CRECE: PIEDRA ANGULAR PARA LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE LAS AMÉRICAS

Gustavo Beliz, Secretario de Asuntos Estratégicos de la República Argentina

El mundo enfrenta una crisis económica y de salud sin precedentes, cuya magnitud y duración se desconocen. Se trata evidentemente de un problema global que requiere profundizar la coordinación y cooperación internacionales. Para enfrentar las consecuencias de esta pandemia y la reconstrucción de nuestras economías, debemos ser más audaces en las medidas que tomemos. Todos los países e instituciones financieras internacionales deben unirse y actuar de manera resuelta.

Tenemos la oportunidad de replantearnos la economía mediante el desarrollo de nuevas dinámicas de solidaridad.

En diciembre de 2019, el Gobierno de los Estados Unidos lanzó una iniciativa conocida como “América Crece / Growth in the Americas” con el objetivo de brindar un nuevo y fuerte apoyo a los proyectos de inversión del sector privado en América Latina para impulsar un futuro crecimiento económico sostenible. De manera casi simultánea, el presidente Alberto Fernández asumió el cargo en Argentina con un mandato claro de volver a crear condiciones sociales y económicas necesarias para una nueva era de prosperidad en una economía golpeada por años de estancamiento. La Iniciativa citada fue identificada como prioritaria por el presidente recién nombrado, como lo sigue siendo hoy.

La Iniciativa fue en aquel entonces innovadora con respecto a su audaz apoyo a los proyectos de infraestructura en la región. En la actualidad, en vista de la necesidad de la recuperación en el período pospandémico, "América Crece" está llamada a ser una piedra angular para que vuelva a arrancar la economía regional en ese período.

En los últimos cinco años, desde que ocupé un cargo en el Banco Interamericano de Desarrollo, tuve la oportunidad de monitorear de cerca la agenda social y económica en América Latina, y enfocarme en las inversiones tan necesarias en la infraestructura social regional.

Si bien la pandemia está afectando a todo el mundo, afecta sobre todo a los mercados emergentes en América Latina, especialmente en vista del estancamiento del comercio mundial, acceso a la financiación, cambio en la dirección de los flujos de capital y aumento de las vulnerabilidades ocasionadas por la deuda. Este shock no puede ser enfrentado con medidas tradicionales de estímulo por parte de las instituciones financieras internacionales.

Urge hacer más esfuerzos en este sentido. El Grupo del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, organizaciones clave para el desarrollo regional, están llamados a proporcionar un apoyo apropiado a nuestros países para hacer frente a esta repentina recesión económica, mediante el desarrollo de un conjunto completo de herramientas de políticas económicas que suministren liquidez en todo el mundo, promoviendo fondos para mitigar los efectos de la pandemia y su impacto sobre la economía global al crear un ambiente fortalecido para una sólida recuperación a medida que se mitiga la pandemia..

LOS ESTADOS UNIDOS, A
TRAVÉS DE LA INICIATIVA
"AMÉRICA CRECE" SE
POSICIONAN UNA VEZ MÁS
COMO UN SOCIO PROACTIVO
PARA EL DESARROLLO DE
AMÉRICA LATINA

Reconstruir nuestra estructura económica y volver a crear las mejores condiciones posibles para asegurar un crecimiento económico sostenible son elementos prioritarios en la agenda de cada uno de los gobiernos y en este panorama crítico, la iniciativa "América Crece / Growth in the Americas" tiene el potencial de jugar un papel clave en la reconstrucción de nuestra región durante el período pospandémico.

La Iniciativa citada reconoce y aborda el tema del déficit en las inversiones en infraestructura en nuestros países y su vínculo directo con el crecimiento sostenible; asimismo, resulta oportuna para mostrar el tipo de respuesta necesaria para ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos por apoyar a los sectores privados nacionales al impulsar la inversión en gran cantidad de proyectos, entre los cuales se encuentran la energía, tecnologías de la información, telecomunicaciones e infraestructura.

El impacto de la Iniciativa en países como la Argentina, junto con el de la Corporación del Fondo de Desarrollo (DFC), revolucionará las herramientas de inversión disponibles y promoverá de manera decisiva la generación de empleo y el crecimiento económico a través de proyectos caracterizados por un gran impacto social y ambiental en el momento preciso en el cual tendremos que hacer frente al impacto de las consecuencias de la pandemia en nuestras economías.

Argentina reconoce el enorme potencial de "América Crece" para diversificar su estructura productiva en la era post-container y en el desarrollo de una prosperidad fundamentada en nuevas tecnologías, inteligencia artificial, seguridad energética e infraestructura nueva.

La reducción de la pobreza y el restablecimiento de la confianza requerirán solidaridad internacional y recursos considerables. A través de la iniciativa "América Crece", Estados Unidos se posiciona una vez más como un socio proactivo para el desarrollo de América Latina, al tiempo que contribuye a reformar nuestra red productiva a través de inversiones de alta calidad en industrias clave como las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial, junto con los muy necesarios proyectos de infraestructura y energía que contribuirían de manera decisiva para poder hacer frente a las amenazas globales. ■

ACCIONES COLECTIVAS PARA APOYAR EL COMERCIO Y LAS INVERSIONES MUNDIALES

El comercio y las inversiones son motores importantes del crecimiento económico inclusivo, el desarrollo y la erradicación de la pobreza. Para Argentina, se trata de instrumentos críticos para la integración en las cadenas globales de producción, la creación de empleo y la mejora de la competitividad de nuestra economía en un mundo interconectado e interdependiente.

La irrupción del COVID-19 ha generado una situación sin precedentes que está impactando no solo en la vida de las personas, los trabajos, los ingresos, sino también a los flujos de comercio e inversiones.

Esta es la razón por la que nuestro país ha puesto en marcha una respuesta holística que permita hacer frente de un modo integral a los múltiples retos nunca antes vistos del COVID-19 a la salud, la economía, el empleo, y el comercio. Creemos que, como Gobiernos, tenemos la responsabilidad principal de actuar en favor de los más desprotegidos y de asegurar un normal flujo comercial.

Ningún país está inmune. Se espera que la crisis económica provocada por la pandemia del COVID-19 sea más profunda que la de 2008-2009, dado que no solo se trata de una crisis de salud,

G20- 2ª Reunión Extraordinaria de Ministros de Comercio e Inversiones



sino que afecta negativamente tanto a la oferta (producción, distribución y comercio) de bienes y servicios), como a la demanda (consumo) de la economía mundial.

Los desafíos para el comercio y las inversiones son enormes. Conforme con las últimas estadísticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio decrecerá entre un 13 y 32 % en 2020 producto de la pandemia. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD), el COVID-19 provocará una baja de las inversiones extranjeras directas de un 30 a 40 % en 2020-2021. Existe una expectativa de una fuerte recesión global, con efectos negativos en las cadenas globales de valor, afectando particularmente a las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) y a los sectores más vulnerables.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL APARECE COMO DECISIVA PARA MITIGAR LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA SOBRE EL COMERCIO Y LAS INVERSIONES.

En este escenario, la cooperación internacional aparece como decisiva para mitigar los impactos de la pandemia sobre el comercio y las inversiones.

Los problemas globales requieren de soluciones globales. Solo trabajando colectivamente se podrá vencer al enemigo común del COVID-19 y lograr un crecimiento inclusivo, fuerte y sostenible, sin

dejar a nadie atrás, en línea con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Como foro principal de coordinación económica global, el G-20 tiene un rol central para responder a la presente crisis, tal como ya lo hizo en 2008, incluyendo en materia de comercio e inversiones.

Las acciones conjuntas acordadas por los Ministros de Comercio del G-20 el 14 de mayo pasado, bajo el liderazgo de la Presidencia saudita, aparecen como un paso importante para mantener los flujos de comercio e inversiones en la situación actual y sentar las bases de una recuperación económica sólida y balanceada.

El documento "Acciones del G-20 para Apoyar el Comercio y las Inversiones Internacionales en Respuesta al COVID-19", adoptado por consenso por los miembros del G-20, contiene un paquete de medidas a corto y largo plazo para fortalecer las cadenas globales de suministro y las inversiones. La delegación argentina, liderada por el Secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Embajador Jorge Neme, dio la bienvenida a las medidas de acción colectivas del G-20 para aliviar los impactos del Covid-19 en el comercio y las inversiones. Hoy, más que nunca, se considera que es esencial promover una acción internacional cooperativa, rápida y efectiva.

Se trata de poner en acción el compromiso asumido el 26 de marzo por los Líderes del G-20 de trabajar para asegurar el flujo de insumos médicos vitales, productos agrícolas críticos, y otros bienes y servicios esenciales, para resolver las disrupciones al comercio. Para ello, se solicitó a los Ministros de Comercio evaluar el impacto de la pandemia en los intercambios comerciales globales.

En su Primera Reunión Extraordinaria sobre el COVID-19, celebrada el 30 de marzo por videoconferencia, los Ministros de Comercio reafirmaron la importancia de adoptar medidas para facilitar el comercio de bienes esenciales, garantizar la operación continua de las redes logísticas, y contribuir al movimiento de personal sanitario entre las fronteras. También encomendaron al Grupo de Comercio e Inversiones del G-20 a identificar acciones adicionales para aliviar los impactos multidimensionales de la pandemia, como así también medidas para apoyar el sistema multilateral de comercio y la recuperación económica post-COVID.

Entre las medidas colectivas adoptadas por los Ministros, las que surgieron de la labor anterior del Grupo de Trabajo, cabe destacar las siguientes:

- se busca asegurar que cualquier medida de emergencia para combatir al COVID-19 sea focalizada, proporcional, transparente, temporaria, refleje el interés de proteger a los más vulnerables, no cree barreras innecesarias al comercio internacional y esté en conformidad con las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC);
- se aboga por evitar introducir restricciones a la exportación agrícola, incluidos para los productos adquiridos con fines humanitarios, y evitar el almacenamiento innecesario de alimentos, mientras se garantice la seguridad alimentaria y de modo consistente con los requisitos nacionales;
- se incluye el compromiso de aumentar la transparencia, a partir de la notificación de cualquier medida comercial relacionada con el COVID-19 a la OMC;
- se procura fortalecer el sistema multilateral de comercio a fin de brindar previsibilidad a los flujos comerciales, y promover la reforma necesaria de la OMC;
- se invita a explorar iniciativas de la OMC para promover cadenas de suministro abiertas y resilientes, y para expandir la capacidad productiva y el comercio en productos farmacéuticos, médicos y otros bienes del cuidado de la salud; y
- se apoya el desarrollo de mejores prácticas, incluyendo en términos de medidas que podrían tomarse durante una crisis global para promover la producción y el comercio de bienes y servicios esenciales, como así mejorar la conectividad, y fomentar las inversiones relacionadas a productos esenciales.

Argentina se encuentra comprometida poner estas medidas en acción, mientras continúa brindando al mundo sus productos agro-alimentarios de calidad, adecuando su industria efectivamente a la nueva realidad, aplicando protocolos sanitarios estrictos y apoyando las redes logísticas de agro-alimentos. La Argentina ha adoptado medidas comerciales de emergencia de manera transparente para garantizar la provisión de productos médicos esenciales, como la eliminación temporal de remedios comerciales, y la eliminación de aranceles y de impuestos a productos relacionados con COVID-19.

A su vez, el apoyo a las MiPyMEs y a los sectores más afectados, incluyendo los trabajadores y los segmentos de menores ingresos, es en el centro de nuestra estrategia. Un sistema multilateral de comercio basado en reglas, es también esencial para garantizar la estabilidad de las relaciones comerciales, mientras se progresa en la necesaria reforma de la OMC, como se sostuvo, por primera vez, en la Declaración de los Líderes del G-20 de Buenos Aires en 2018.

El mundo necesita hoy del espíritu de colaboración que ha acompañado al G-20 desde sus inicios. Ahora es el momento de actuar con solidaridad, lo que nos permitirá salir fortalecidos de esta crisis, incluyendo en materia de comercio e inversiones, y lograr el desarrollo sostenible para las generaciones presentes y futuras. ■



Facebook: ARGinUSA

Twitter: ARGinUSA

Instagram: ARGinUSA

Flickr: /photos/ARGinUSA

arginfoocus@embassyofargentina.us

eeuu.cancilleria.gob.ar